



Capítulo 617

¡Libéralo Inmediatamente!

"¿Acabas de decir 'Túnica del Dragón Dorado'?, padre", le preguntó Shen Shi con expresión atónita.

—Sí, lo hice. —El Rey Dragón asintió con rostro solemne.

"No tenemos Emperadores Dragón en este mundo, así que ¿significa esto que alguien de los cielos superiores descendió aquí? ¿Pero por qué al Paraíso de las Hadas?", preguntó Shen Shi.

Te envío allí para que respondas esa pregunta. Date prisa y muévete. Si de verdad es un Emperador Dragón, no queremos que le pase nada. Si es real, deberías saber qué hacer.

"Entiendo."

Luego, Shen Shi siguió a la Elder Zou de regreso al Paraíso de las Hadas usando una especie de talismán especial que los teletransportó allí en cuestión de segundos.

Mientras tanto, de vuelta en el Paraíso de las Hadas, Yuan estaba sentado en la esquina de la celda de la prisión mientras reflexionaba en silencio para sí mismo si había algo más que pudiera hacer para salir de esta situación.

'Solo quería mirar la cueva inmortal de la Diosa Cítara...' Suspiró para sus adentros.

Finalmente, la Elder Xue regresó a la prisión y le dijo: "Saca tu túnica de dragón dorado. Necesito verificar algo".

Yuan no tuvo más remedio que entregarle su túnica de Dragón Dorado.

"Al menos no pidió la esencia de sangre..." pensó para sí mismo mientras le entregaba lo que había solicitado.

Una vez que tuvo la túnica, la Elder Xue abandonó la escena y se dirigió a otro lugar, donde Shen Shi y los otros ancianos de la secta estaban esperando.

"Aquí está la Túnica del Dragón Dorado. Por favor, verifícala". La Elder Xue se la entregó a Shen Shi.



"E-Esto es..."

Shen Shi se sorprendió visiblemente cuando tocó la Túnica del Dragón Dorado.

"Esto es real... Mi sangre está reaccionando..."

Luego miró a la Elder Xue y con el ceño fruncido le dijo: "¡Debes liberar a esa persona inmediatamente!"

"Desafortunadamente, eso no es posible, ya que violó la ley de nuestro Paraíso de las Hadas, y sin la aprobación de la Emperatriz de las Hadas, no podemos dejarlo ir", dijo una de las ancianas presentes.

¡Al diablo con las reglas! ¡Estamos hablando de un Emperador Dragón! Aunque no sea de nuestra Familia Real de Dragones, ¡tenemos la responsabilidad de protegerlo! ¡Si algo le sucede, seremos la menor de sus preocupaciones!

No perteneces a una familia real, así que no te culpo por tu ignorancia, ¡pero un Emperador Dragón no es alguien a quien puedas ofender! ¡Un solo Emperador Dragón puede eliminar a toda mi familia con una sola orden, y mucho menos a tu Paraíso de las Hadas!

Las ancianas allí presentes quedaron atónitas ante las palabras de Shen Shi. Nunca se habían encontrado con un Emperador Dragón, así que desconocían la gravedad de su situación.

"Liberaremos al hombre, pero eso no significa que pueda irse", dijo de repente la Elder Xue.

Y continuó: "Antes de que podamos liberarlo por completo, necesitaremos hablar con la Emperatriz de las Hadas".

¡Hmph! ¡Dudo que la Emperatriz de las Hadas esté dispuesta a ir a la guerra contra la Familia Real del Dragón por un solo hombre! ¡Y me quedaré aquí hasta que le liberéis! —dijo Shen Shi.

"Haz lo que quieras", dijo la Elder Xue antes de abandonar el lugar y regresar a la celda donde se encontraba Yuan.

Por supuesto, Shen Shi la siguió, ya que quería conocer a este misterioso Emperador Dragón por sí misma.

¿E-es el Emperador Dragón? ¡Es tan joven! ¡Sin mencionar su escasa base de cultivo! ¿De verdad es un Emperador Dragón?



Los ojos de Shen Shi se abrieron de par en par al ver a Yuan. Era la primera vez que conocía a un Emperador Dragón, así que no sabía qué esperar, pero definitivamente no esperaba ver a un joven apuesto como Yuan.

"Aquí tienes tu túnica. Te dejaremos ir por ahora, pero eso no significa que puedas irte por completo, ya que aún tenemos que hablar con la Emperatriz Hada. Mientras tanto, te quedarás en una zona designada", le dijo la Elder Xue a Yuan mientras le devolvía la túnica del Dragón Dorado.

Cuando Yuan salió de la celda de la prisión, Shen Shi se acercó a él con una sonrisa amistosa en su rostro.

Hola, señor. Soy Shen Shi, de la Familia Real del Dragón, y haré todo lo posible por solucionar este malentendido. Hasta entonces, me quedaré con usted. Si necesita algo, hágamelo saber.

—¿La Familia Real del Dragón...? —Yuan recordó de inmediato a la familia real de la Antigua Ciudad del Dragón.

"Mi nombre es Yuan", dijo entonces.

"Sígueme, los guiaré a sus aposentos por ahora", les dijo la Elder Xue.

Algún tiempo después, llegaron a una zona apartada que tenía una sola casa pero un gran patio.

"No puedes salir de esta zona hasta que te demos permiso. Si intentas escapar, te mataremos, incluso si eres un Emperador Dragón", le dijo la Elder Xue.

—¿Qué? ¿Emperador Dragón? —Yuan arqueó las cejas al oír sus palabras.

¿Desde cuándo se convirtió en Emperador Dragón? Esto le hizo recordar cómo los dragones de la Antigua Ciudad Dragón lo confundieron con alguien de la familia real.

Ahora que lo pienso, esta situación es muy similar a cuando llegué por primera vez a la Antigua Ciudad Dragón. Yuan sonrió con amargura al darse cuenta.

La Elder Xue abandonó la escena poco después, pero había muchas guardias que rodeaban el área.



"Vamos adentro a hablar, ¿de acuerdo?", le dijo Shen Shi.

"Bueno."

Una vez que entraron al edificio, ambos se sentaron uno frente al otro.

"Seguro que tienes muchas preguntas, pero permíteme hacerte algunas primero", dijo Shen Shi, iniciando la conversación.

Y continuó: «Ante todo... ¿De verdad eres un Emperador Dragón? ¿O de la Familia Real Dragón? Aunque tienes el Anillo Espacial del Dragón e incluso la Túnica Dorada del Dragón, todavía no estoy del todo convencida de que lo seas».

Yuan no respondió inmediatamente a su pregunta y se tomó su tiempo pensando cómo debería responder.